Mientras La Vida Nos Lo Permita

by BlackRoses01

Category: HakuÅ•ki/è–„æ¡œé¬¼
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Okita S.
Status: Completed
Published: 2013-07-13 03:59:13
Updated: 2013-07-13 03:59:13
Packaged: 2016-04-26 21:06:21
Rating: T
Chapters: 1
Words: 1,193
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Hijikata y Chizuru habÃ-an llegado al camino donde la batalla tomÃ³ lugar, solo se quedaron con la imagen de los hombres derrotados, la sangre esparcida y una espada, la espada de Okita Souji pero no su cuerpo. AsÃ- que Â¿Realmente muriÃ³ el capitÃ¡n de primera divisiÃ³n del Shinsengumi? Okita x Reader

Mientras La Vida Nos Lo Permita

OKITA X READER | ONE-SHOT | _MIENTRAS LA VIDA NOS LO PERMITA_

Llevaba corriendo mÃ¡s de un kilÃ³metro, mientras las lÃ¡grimas de mis ojos se las llevaba el viento, me encargaba de apartar cada rama que se interponÃ-a en mi camino, me hacÃ-a heridas bastante dolorosas que se cerraban en un par de segundos pero les restaba importancia.

Mi garganta se estaba resecando pero aun tenÃ-a que intentar llegar a tiempo, no podÃ-a parar o nunca me lo perdonarÃ-a. SentÃ-a como se entumecÃ-an mis piernas en cada trote que lograba dar, empecÃ© a tropezar pero no me detuve porque llegÃ³ el momento en que quitÃ© de mi paso un par de hojas y divisÃ© el camino a pocos pasos.

En medio de decenas de hombres lo vi pelear. El ruido que me guiÃ³ hasta allÃ- continuaba sin cesar, eran el encontrarse de las cortantes hojas y los estrepitosos gritos lo Ãºnico que llenaba el lugar, ningÃºn pÃ¡jaro cantarÃ-a en este amanecer.

ReaccionÃ© corriendo y colocÃ¡ndome espalda a espalda con el joven guerrero mientras alzaba mi katana.

-Â¡Vete de aquÃ-!- GritÃ³ enfurecido.

Lo observÃ© de reojo y la imagen poco nÃ-tida que logrÃ© tomar se gravÃ³ en mi mente. Sus ojos rojos, su pelo albino y la vestimenta

rasgada cubierta de sangre se encargaban de recordarme la razÃ³n por la que me encontraba allÃ-.

Todo el entrenamiento y el esfuerzo de aÃ±os lo apliquÃ© tratando de hacerlo al grado mÃ¡ximo. Poco a poco los hombres se desvanecÃ-an frente a nosotros. Nunca habÃ-a matado tan despiadadamente y trate de no pensar en ello, era hora de que empezara a rechazas las sÃºplicas de piedad.

La adrenalina no me permitÃ-a pensar en nada solo tenÃ-a que cumplir una tarea: lograr que Ã©l viva, no importa por cuanto tiempo mÃ¡s.

Un hombre con la mirada perdida se desvaneciÃ³ frente a mÃ- cuando con un apretar de dientes deslicÃ© la espada hacia afuera de su pecho. Nadie mÃ¡s vino a atacarme, el piso se cubriÃ³ de cuerpos muertos y almas agonizantes.

TomÃ© un poco de aire antes de mirar hacia atrÃ¡s hasta que tuve el coraje para hacerlo.

VolteÃ© y soltando su espada cayÃ³ de rodillas tosiendo sangre, me acerquÃ© rÃ¡pido. EscuchÃ© su queja de dolor cuando lo levantÃ© para quitarlo de allÃ-.

Unos metros dentro de la selva lo recostÃ© contra un Ã¡rbol. Esta vez no era momento de intentar parecer fuerte y no llorar, ni siquiera lo intentarÃ-a porque sabÃ-a que serÃ-a en vano.

-Okita-san- SusurrÃ© tomando con ambas mano su rostro.

El color de su cabello regresaba lentamente a la normalidad y los ojos esmeraldas volvieron sin luz, mientras sus pÃ¡rpados caÃ-an.

-Â¡Okita-san!-ElevÃ© la voz esperando que volviera a mirarme-Â¡CapitÃ¡n!

VolviÃ³ a abrir los ojos y dÃ©bilmente me acariciÃ³ la mano que sostenÃ-a su rostro, sorprendentemente esbozÃ³ una sonrisa, fue lo Ãºltimo que hizo hasta que en mis manos sentÃ- mÃ¡s peso, su cabeza dependÃ-a de ellas totalmente.

-No, no, no â€" NeguÃ© lo que sucedÃ-a mientras mis ojos se empaÃ±aban.

DejÃ© a mis colmillos renacer y mordÃ- mi muÃ±eca gritando de dolor cuando desgarrÃ© la piel, puse el manjar de sangre en sus labios. La herida demorarÃ-a en sanar. Toda la sangre que despedÃ-a quedaba en su boca pero Ã©l no la tomaba.

Cuando mi piel se cerrÃ³ me dejÃ© caer sobre su pecho y rompÃ- en llanto. RecordÃ© el dÃ-a en que lleguÃ© al Shinsengumi y observÃ© por primera vez la despreocupada sonrisa que nunca borrarÃ© de mi memoria, maldecÃ-a porque nunca mÃ¡s la volverÃ-a a ver. RecordÃ© tambiÃ©n aquel dÃ-a en que descubriÃ³ que era una chica que encubierta haciÃ©ndose pasar por hombre ejercÃ-a como soldado para el Shinsengumi bajo Ã³rdenes del capitÃ¡n de primera divisiÃ³n. Desde ese dÃ-a fue que las cosas cambiaron, ya no lo veÃ-a como mi capitÃ¡n, simplemente porque algo dentro de mÃ- me decÃ-a que ese

chico era mÃ¡s que eso para mÃ-. RevelÃ© mi secreto para poder quedarme a su lado y cuidarlo en su inexorable viaje a la muerte por tuberculosis, pero nunca estuve preparada para que esto sucediera asÃ-, en cualquier momento me verÃ-a recostada sobre sus cenizas.

CerrÃ© los ojos con fuerza y apretÃ© los puÃ±os mientras continuaba aferrada a Ã©l. De todas las muertes que pasaron frente a mi Ã©sta me dolÃ-a mÃ¡s, como si un condenado sable me atravesara las entraÃ±as. LevantÃ© una mano y quitÃ© un par de lagrimones de mis mejillas pero algo me detuvo, me sobresaltÃ© y levantÃ© la vista.

-Nunca me permitirÃ-a ser la razÃ³n de tu llanto.

Peroâ€¦ Â¿CÃ³mo? El me estaba sonriendo, aÃºn sudando y dÃ©bil pero sonreÃ-a, respiraba, me miraba, vivÃ-a. No podÃ-a reaccionar, no lograba moverme.

Me acercÃ³ a Ã©l, lo que tanto esperÃ© y lo que tanto soÃ±Ã©. Tantas veces me preguntÃ© como se sentirÃ-an sus labios sobre los mÃ-os, pero le habÃ-a mentido, no lo merecÃ-a. BajÃ© la mirada avergonzada y se detuvo.

Mientras tanto por mi cabellera si esparcÃ-a el blanco puro, mis ojos se llenaban color sangre y de mi frente renacieron dos pequeÃ±os cuernos, me odiaba por ser lo que era y ahora Ã©l me odiarÃ-a tambiÃ©n. pero no podÃ-a seguir escondiÃ©ndolo por mÃ¡s tiempo.

Me levantÃ³ el mentÃ³n, no me miraba asustado y sonriÃ³ de lado tal vez ya lo habÃ-a notado, quizÃ¡s sabÃ-a que por eso pude ahuyentar la muerte instantes atrÃ¡s.

Y mientras volvÃ-a a mi usual apariencia no cesaba el dulce beso, su mano en su mejilla recogiÃ³ gentilmente la lÃ¡grima que viajaba por ella.

SentÃ- unas voces desde el camino, aunque no sabÃ-a lo que decÃ-an las logrÃ© reconocer.
>Me arrodille alerta rompiendo el contacto.<p>

-Â¡Chizuru-chan! Â¡Hijikata-san!- ExclamÃ© con alegrÃ-a intentando ir a su encuentro pero me detuvo una mano suavemente.

-Ya no nos necesitan- dijo con apacible voz.

-Peroâ€¦- Iba a oponerme pero lo conocÃ-a, tanto como hombre como capitÃ¡n, sabÃ-a que no lo convencerÃ-a. Su mirada me lo decÃ-a- Entonces nos vamos de aquÃ-

VolvÃ- a ayudar a levantarlo mientras se quejaba de las heridas de bala que aÃºn no cerraban, demorarÃ-a mÃ¡s en hacerlo debido a su enfermedad.

* * *

><p>La primavera estaba en plena cÃºspide, el Ã¡rbol de sakura sobre nosotros nos mostraba la belleza que traÃ-a consigo. DejÃ© que mi cabeza descansara en su hombro disfrutando de su cÃ¡lido abrazo. Una rÃ¡faga de viento llevÃ³ consigo algunas flores del cerezo.<p>

Lo mirÃ© y le sonreÃ-. Sus ojos volvÃ-an a brillar, incluso mÃ¡s que antes, Ã©l tambiÃ©n sonriÃ³ y me di cuenta de que su mirada penetraba en mis ojos, como si me tratara de analizar.

-Â¿QuiÃ©n hubiera dicho que terminarÃ-a enamorado de uno de mis mejores soldados?

ReÃ- ante el comentario, Ã©l fue el Ãºnico capaz de guardar mi secreto hasta que por cuenta propia decidÃ- revelarlo para cuidar de Ã©l.

Me acerquÃ© y lo sumergÃ- en un suave y delicado beso que poco a poco fue convirtiÃ©ndose en uno apasionado y deseoso de mÃ¡s.

Su enfermedad estaba retrocediendo, quizÃ¡s se quede junto a mi toda la vida o tal vez no mÃ¡s de un aÃ±o o unos meses. Pero me propuse un objetivo: _Disfrutar al mÃ¡ximo cada segundo juntos mientras la vida nos lo permitaâ€¦_

End
file.